

Recursos retóricos en la lengua cotidiana

El análisis de textos literarios puede llevarnos a pensar que el uso de recursos retóricos ha quedado reservado al nivel poético de la lengua. Sin embargo, si nos fijamos, podremos observar que la lengua que utilizamos de forma cotidiana se encuentra repleta de ellos. A continuación, veremos algunos ejemplos. [Ver cuadro esquemático final](#)

La siguiente organización en bloques no pretende establecer una clasificación cerrada, sino contribuir a su comprensión. En efecto, no es extraño que un mismo recurso responda a características que lo enmarquen en más de un bloque. Así, por ejemplo, el paralelismo se basa en un efecto de repetición y a la vez afecta a la estructura sintáctica de la oración, pudiendo existir incluso un juego semántico entre sus elementos.

RECURSOS DE REPETICIÓN

Repetición de sonidos

Aliteración: repetición de un sonido varias veces en una misma oración. Cuando se trata de imitar un ruido, se denomina **onomatopeya**.

'Tas tontito tú, eh, 'tas tontito.

Se repite de forma perceptible y con intención el sonido dental /t/.

Onomatopeya: repetición de un sonido varias veces en una misma oración, imitando el ruido al que esta se refiere.

Toda la noche roncar y roncar.

Se repite de forma perceptible y con intención el sonido vibrante /r/, para imitar el ruido del ronquido.

Repetición de palabras

Reduplicación o geminación: repetición de una palabra o un grupo de palabras en una misma frase.

- Calla, calla, no me lo puedo creer.

- Pues sí, chica, pues sí. Como te lo cuento. Un asunto feo, feo.

Se repite, con un sentido enfático, una palabra o un grupo de palabras en una oración. Es muy frecuente en el lenguaje oral.

Anáfora: repetición de una o varias palabras al principio de una serie de oraciones seguidas.

Lee poesía, lee novela; lee a los clásicos, lee cómics; lee a diario, lee los fines de semana... Pero lee.

Se repite al principio de cada oración la palabra "lee", ya que es la idea en torno a la que gira el párrafo.

Anadiplosis: la palabra final de una frase se repite al comienzo de la siguiente. Si se enlaza una anadiplosis con otra, se convierte en una **concatenación**.

Hoy he sentido miedo, un miedo que me ha paralizado. Y también vergüenza, vergüenza por no haber sabido estar a la altura.

En ambos casos se trata de poner de relieve una palabra: en la primera oración es el miedo y en la segunda la vergüenza. Esta palabra, dentro de una sola frase, no tendría tanta fuerza; sin embargo, se amplifica al ser colocada en las dos frases sucesivas.

Concatenación: serie de oraciones que se van enlazando por repetición: el último término de cada una se repite como primer término de la siguiente. Es una **anadiplosis** continuada.

Para triunfar hay que aprender, para aprender hay que esforzarse y para esforzarse hay que estar motivado.

Cada oración consta de un par de verbos, el primero de los cuales se repite, enlazándose con el segundo de la oración anterior. Se forma así una cadena que se podría prolongar casi indefinidamente. Por ejemplo: Para estar motivado, es importante contar con la colaboración de los demás...

Epanadiplosis: la oración se comienza y se termina con la misma palabra.

Ahora es cuando vas a echarme de menos, ahora.

La palabra con la que comienza la oración suele ser la que tiene más relieve; repitiéndola al final, el relieve se intensifica.

Polisíndeton: repetición innecesaria de la conjunción "y" en cada uno de los elementos de una enumeración.

* La vida del estudiante consiste en leer y hacer ejercicios y memorizar y examinarse...

* El fútbol es ganar y ganar y ganar y volver a ganar.

En el primer ejemplo, lo normal sería que las acciones fueran separadas por comas y solo llevara "y" el último elemento.

El segundo se trata en realidad de una falsa enumeración de acciones, pues es una sola, pero repetida.

Repetición de una palabra en diferentes formas

Polípote o derivación: repetición de un verbo en diferentes formas personales o temporales.

Quisiera que me quisieras como yo te quiero, pero tú no quieres quererme así.

Se repite el verbo "querer" en cinco formas diferentes. Se alternan las correspondientes a "yo" y a "tú", en indicativo, subjuntivo e infinitivo. También se cruzan las que significan "amar" con las que indican preferencia.

La frase sin polípote podría ser: "Me gustaría que me quisieras como yo te amo, pero tú prefieres no quererme así".

Repetición de estructuras oracionales

Paralelismo: consiste en repetir una misma estructura oracional.

Cuando tú hablas yo escucho, y sin embargo cuando yo hablo tú cantas.

Se repite la estructura oracional *cuando+sujeto+hablar+otro sujeto+otro verbo*. Este ejemplo encierra también una **antítesis**, ya que, a través de la conjunción "sin embargo", se contraponen los dos sujetos, "yo" y "tú", y las acciones que enuncian los segundos verbos: escuchar y cantar.

Quiasmo: consiste en repetir una estructura oracional, pero de forma que sus elementos se dispongan de forma simétrica.

Cuando tú hablas yo escucho, pero cantas cuando yo hablo.

Se repite la estructura oracional *sujeto (tú)+hablar+sujeto (yo)+otro verbo* pero los verbos de la segunda se disponen simétricamente con respecto a la primera, de manera que la segunda resulta *sujeto (elíptico tú)+otro verbo+sujeto (yo)+hablar*. De este modo se contraponen las acciones que enuncian los verbos centrales.

RECURSOS SINTÁCTICOS

Hipérbaton: alteración en el orden habitual de las palabras dentro de la oración.

A mí me vas a dar lecciones de moralidad tú, precisamente tú.

El orden habitual de las palabras en la oración es *sujeto+verbo+complementos* (directo+indirecto+circunstanciales). En este caso, la oración sin hipérbaton debería ser "Tú, precisamente tú, vas a darme lecciones de moralidad a mí". Sin embargo, por motivos enfáticos se altera ese orden, llevando al primer plano "A mí", como si quisiéramos decir "que tengo una moralidad intachable".

Elipsis: omisión de una o varias palabras, que se pueden sobreentender por el sentido de la oración.

Tú haz lo que quieras. A mí...

Se ha omitido el final de la oración, aunque es fácil sobreentender que sería algo así como "me da lo mismo".

Interrogación retórica: pregunta que se formula sin esperar respuesta del interlocutor.

¿Sabes lo que te digo? Pues que paso de ti.

La pregunta no espera contestación. Y buena prueba de ello es que el propio hablante suele añadir a continuación la respuesta.

Apóstrofe: llamada o apelación a una persona, animal, cosa, divinidad, fuerza natural...

* Ay, amigo, qué mal te veo.

* Dame paciencia, Dios mío.

El hablante se dirige a su interlocutor introduciendo en el mensaje una apelación con su nombre, su categoría profesional, social, afectiva, etc. También puede ser una invocación a los dioses.

Enumeración: sucesión de elementos que pertenecen a la misma categoría gramatical, generalmente separados por comas, excepto el último, que va separado por la conjunción "y". Cuando esta se coloca con cada uno de los elementos enumerados, se produce **polisíndeton**.

En un triatlón hay que nadar, montar en bici y correr.

Se enumeran las tres acciones (categoría gramatical de verbo) que se incluyen en la prueba del triatlón.

RECURSOS SEMÁNTICOS

Palabras diferentes con significado parecido

Sinonimia: consiste en acumular varios sinónimos seguidos en una misma oración.

Es una persona mala, perversa, indeseable.

Se suceden tres términos que, sin llegar a ser exactamente sinónimos, tienen un significado muy cercano. Con ello se multiplica la fuerza de una palabra. Es muy frecuente en insultos.

Paradiástole: se usan en una misma oración dos palabras de significado parecido, pero dejando claro que no son sinónimas.

Es un chaval listo pero no pedante.

Las palabras "listo" y "pedante" no son sinónimas, pero tienen una carga semántica que las acerca bastante. La oración haría referencia a alguien que sabe mucho, pero que no alardea de ello en exceso.

Palabras parecidas con significado diferente

Dilogía o silepsis: utilización de palabras que tienen doble sentido en una oración.

Cuando la vi partir se me partió el corazón.

En una sola oración se emplean dos formas del verbo "partir", cada una con un sentido diferente: marcharse y romperse.

Paronomasia: proximidad de dos palabras parecidas en la forma, pero de significado diferente.

En Mérida, es romana hasta la mierda.

En la misma oración aparecen las palabras "Mérida" y "mierda", muy parecidas en la forma, pero de significado bien diferente.

Contraposiciones

Antítesis: contraposición de dos ideas.

* Unos quieren quedarse y otros prefieren marcharse.

* Yo lo coloco y ella lo quita.

La primera oración expresa la antítesis entre los términos "quedarse" y "marcharse" y también contrapone lo que quieren "unos" y "otros".

La segunda es un juego de palabras de estructura antitética, basadas en la contraposición entre colocar y quitar, que, dicho con cierta entonación resulta: "Yo loco loco y ella loquita". Generalmente suelen presentar una estructura **paralelística**.

Retruécano: contraposición de dos frases con palabras similares, pero con sentido opuesto.

* Quien piensa mucho lo que dice, nunca dice lo que piensa.

* Ni están todos los que son, ni son todos los que están.

Se contraponen los verbos en dos frases que expresan ideas contrarias.

En el primer caso, si uno piensa mucho lo que va a decir, al final nunca dice lo que en realidad piensa.

En el segundo, se hace referencia a la ausencia de personas relevantes en un acto.

Desajustes entre forma y fondo (lo que se dice y lo que en realidad significa)

Paradoja: en una misma frase coinciden dos ideas que aparentemente entran en contradicción. También puede producirse la contradicción entre el contenido de la frase y la lógica.

¡Qué estrés de vacaciones! Todo el día de acá para allá. Estoy deseando volver al trabajo para descansar.

En ocasiones, las vacaciones pueden parecer cansadas, pero generalmente lo son menos que la actividad laboral. La paradoja suele a veces tener cierta carga de **ironía**.

Ironía: la oración da a entender algo diferente (incluso contrario) a lo que estrictamente dice.

Anda, que te has cubierto de gloria. Has estado "sembrado".

La oración, en sentido estricto, significaría que alguien ha estado acertado en algo que ha hecho. Sin embargo, se suele decir con ironía, y así, en sentido figurado, significa todo lo contrario: "Has metido la pata hasta el fondo".

Sentido figurado: se emplea un término en un sentido que no es literal, para hacer referencia a una realidad diferente.

Juan es una tumba.

Identificando a una persona con una tumba se evoca el silencio que existe dentro de esta, para hacer referencia a su capacidad para guardar secretos.

Sinécdoque: se designa una cosa con el nombre de otra que no es parecida, pero con la que guarda una relación de proximidad o contigüidad. Es similar a la **metonimia**.

Me recosté sobre el brazo del sillón y vi cómo se comía los dos platos y el postre.

El brazo del sillón recibe este nombre porque es la parte en que apoya los brazos quien se sienta (proximidad física), y el plato designa a la comida que contiene. Obviamente, no existe ningún parecido entre los brazos de un sillón y los de una persona, ni entre un plato y la comida.

Metonimia: se designa una cosa con el nombre de otra que no es parecida, pero con la que guarda una relación de origen o causa. Es similar a la **sinécdoque**.

Como respetaba sus canas, me tomé aquel rioja que me ofrecía.

Las canas son consecuencia de los muchos años cumplidos (causa), y el rioja designa a un vino que procede de esa región (origen). Obviamente, no existe ningún parecido entre las canas y los años de una persona, ni entre una copa de vino y una región española.

Tres niveles de semejanza: comparación, identificación y metáfora (sustitución)

Comparación o símil: relación de semejanza entre dos términos, uno real y otro imaginario, mediante el enlace "como".

* En cuanto me has llamado, he venido como una bala.

* Este coche es como un mechero.

En el primer ejemplo, se comparan el hecho de venir (real) y la velocidad de la bala (imaginario, por dos razones: ni la velocidad ha sido realmente como la de la bala, ni la bala ha venido).

En el segundo, la comparación se refiere al escaso consumo de combustible de un coche.

En ambos casos, la comparación tiene una importante dosis de exageración (**hipérbole**).

Identificación: equiparación del término real con el imaginario.

Este coche es un mechero.

En un nivel superior de semejanza, no comparamos el coche con un mechero, sino que lo identificamos, lo equiparamos con él. No es que se parezca, es que lo es.

Obviamente, el grado de exageración también ha aumentado.

Metáfora: sustitución de un término real por otro imaginario, con el que guardar una relación de semejanza.

- * La montaña estaba cubierta por un manto blanco.
- * Estaba harto ya de dejarme el sueldo en gasolina y me he comprado un mechero.

En el primer ejemplo, en lugar del término real "nieve", se emplea uno imaginario, "un manto blanco", que se asemeja a aquella por el color. Aunque "un manto" sería también un término real, en este caso es imaginario, porque pretende ser un manto que cubriría toda una montaña.

En el segundo ejemplo, y siguiendo con la gradación de los dos recursos anteriores, hemos ido más allá de la comparación ("es como") o de la identificación ("es"), sustituyendo la referencia al coche (el término real) por el mechero (término imaginario). Es el contexto el que permite aquí que el interlocutor deduzca que el término "mechero" hace referencia a "coche que consume poco".

La metáfora alcanza un nivel de abstracción, que sitúa el mensaje en el ámbito de lo poético.

Expresiones para evitar decir algo

Perífrasis o circunloquio: consiste en decir con un rodeo lo que se podría decir con una sola palabra o con más sencillez.

Vamos a proceder a la apertura de la sesión.

Aunque la oración se entiende, resultaría más sencillo decir: "Se abre la sesión".

Eufemismo: consiste en utilizar una expresión más o menos edulcorada, con el fin de evitar palabras malsonantes, vulgares o que pueden herir sensibilidades.

- * La asaltaron dos hombres de color.
- * Esos achaques son los inconvenientes de la tercera edad. Después, ¿qué queda sino resignarse a emprender el último viaje?

Con expresiones de este tipo evitamos decir abiertamente "negro", "vejez" o "morir", términos social o moralmente incómodos. Se trata de alusiones metafóricas, que funcionan gracias a su sencillez, lo que permite que todos las entendamos.

Adición de palabras que no aportan contenido

Epíteto: adjetivo que acompaña a un sustantivo sin aportar ninguna cualidad que no se encuentre ya implícita en el propio sustantivo.

La blanca nieve caía sobre los verdes prados formando una especie de manto de blanda lana.

Los adjetivos suelen aportar algún rasgo a la caracterización del sustantivo al que acompañan. Sin embargo, los epítetos no aportan nada: la nieve siempre es blanca, los prados siempre son verdes y la lana siempre es blanda.

Pleonasmos: utilización de palabras que no son necesarias para comprender la oración.

Súbete para arriba y, cuando termines, te bajas para abajo.

La acción de subir ya indica que se trata de un movimiento que se realiza hacia arriba, y la acción de bajar implica asimismo movimiento hacia abajo. El complemento resulta, pues, innecesario para la comprensión del mensaje.

Lítote: negación atenuada.

Este examen no está del todo bien.

Seguramente el examen está bastante mal, pero resulta poco pedagógico decirlo de este modo.

Otros recursos semánticos

Sinestesia: consiste en relacionar dos sensaciones pertenecientes a sentidos diferentes.

Escucha. Mira lo que te digo.

Se pide al oyente que preste atención con la vista a algo que le transmitimos con la boca y que, por tanto, más que ver, debería oír.

Calambur: la colocación de las sílabas de una o varias palabras en uno orden diferente da como resultado otra palabra distinta.

* No es lo mismo tubérculo que ver tu culo.

* No son lo mismo dos tazas de té que dos tetazas.

No hace falta mucha explicación.

Hipérbole: exageración, aumento excesivo de las características o acciones de alguien o de algo.

Tiene más dientes que una película de caballos.

En realidad, nadie tiene los dientes más grandes que los caballos. Y si consideramos que ese "más" se refiere a la cantidad, tampoco existe nadie que tenga más dientes que toda una yeguada junta.

Este recurso suele aparecer asociado a la **comparación** o la **identificación**. Ya hemos visto otros ejemplos de hipérbole al hablar de estas figuras.

Personificación o prosopopeya: se atribuyen características o acciones humanas a animales, cosas, fuerzas de la naturaleza, etc.

El sol se esconde tras las montañas.

La acción de esconderse lleva implícito un rasgo de intencionalidad, algo de lo que el astro sol carece.

Recursos de repetición	Repetición de sonidos	Aliteración	<i>‘Tas tontito tú.</i>
		Onomatopeya	<i>Toda la noche roncar y roncar.</i>
	Repetición de palabras	Reduplicación o geminación	<i>Calla, calla, no te creo.</i>
		Anáfora	<i>Lee poesía, lee novela, lee...</i>
		Anadiplosis	<i>He sentido miedo, un miedo que...</i>
		Concatenación	<i>Para triunfar, aprender; para aprender, esforzarse...</i>
		Epanadiplosis	<i>Ahora vas a echarme de menos, ahora.</i>
	Una palabra en diferentes formas	Polisíndeton	<i>El fútbol es ganar y ganar y volver a ganar.</i>
		Polípote o derivación	<i>Quiero que me quieras, pero tú no quieres.</i>
	Repetición de estructuras oracionales	Paralelismo	<i>Tú hablas y yo escucho; yo hablo y tú cantas.</i>
Quiasmo		<i>Tú hablas y yo escucho; tú cantas si yo hablo.</i>	
Recursos sintácticos		Hipérbaton	<i>A mí me vas a dar lecciones tú.</i>
		Elipsis	<i>Tú haz lo que quieras. A mí...</i>
		Interrogación retórica	<i>¿Sabes lo que te digo? Que paso de ti.</i>
		Apóstrofe	<i>Ay, amigo, qué mal te veo.</i>
		Enumeración	<i>En un triatlón hay que nadar, pedalear y correr.</i>
Recursos semánticos	Palabras diferentes con significado parecido	Sinonimia	<i>Es una persona mala, perversa, indeseable.</i>
		Paradiástole	<i>Es un chico listo, pero no pedante.</i>
	Palabras parecidas con significado diferente	Dilogía o silepsis	<i>Cuando la vi partir, se me partió el corazón.</i>
		Paronomasia	<i>En Mérida, es romana hasta la mierda.</i>
	Contraposiciones	Antítesis	<i>Unos quieren quedarse y otros prefieren irse.</i>
		Retruécano	<i>Ni están todos los que son, ni son todos los que están.</i>
	Desajustes entre forma y fondo	Paradoja	<i>Estoy deseando volver al trabajo para descansar.</i>
		Ironía	<i>Anda, que te has cubierto de gloria.</i>
		Sentido figurado	<i>Juan es una tumba.</i>
		Sinécdoque	<i>Me recosté sobre el brazo del sillón.</i>
		Metonimia	<i>Como respetaba sus canas, me tomé aquel rioja.</i>
	Tres niveles de semejanza	Comparación o símil	<i>Este coche es como un mechero.</i>
		Identificación	<i>Este coche es un mechero.</i>
		Metáfora (sustitución)	<i>Estaba harto de gastar tanto en gasolina y me he comprado un mechero.</i>
	Expresiones para evitar decir algo	Perífrasis o circunloquio	<i>Vamos a proceder a la apertura de la sesión.</i>
		Eufemismo	<i>Al final de la tercera edad, solo queda emprender el último viaje.</i>
	Adición de palabras que no aportan contenido	Epíteto	<i>La blanca nieve caía sobre los verdes prados.</i>
		Pleonasmo	<i>Súbete para arriba y luego te bajas para abajo.</i>
		Lítote	<i>Este examen no está del todo bien.</i>
	Otros recursos semánticos	Sinestesia	<i>Escucha. Mira lo que te digo.</i>
Calambur		<i>No son lo mismo dos tazas de té que dos tetazas.</i>	
Hipérbolo		<i>Tiene más dientes que una película de caballos.</i>	
Personificación o prosopopeya		<i>El sol se esconde tras las montañas.</i>	

